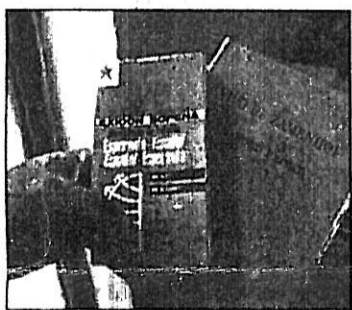


Enrique Carrasco y José Matos de Castro, promotores del esperanto en Granada.



# El antídoto de Babel

*José Matos de Castro es funcionario de Correos y radioaficionado; Enrique Carrasco, jubilado de Correos e impresor. Tal vez por haber pasado media vida en una estafeta con destinos internacionales y comunicaciones más allá de fronteras improbables, se han aficionado al esperanto; una lengua creada en 1887 por el médico polaco Zamenhoff con vocación de romper el maleficio de la Torre de Babel.*



Los dos únicos practicantes en Granada de la lengua internacional creada por Zamenhoff en 1887 intentan formar un grupo de hablantes

«El doctor Zamenhoff planificó una lengua común con la intención de llegar a la paz internacional a través de la armonía lingüística», afirma Enrique Carrasco. «Yo empecé a interesarme por esta lengua de un modo muy casual, a través de un compañero que me regaló un diccionario de esperanto. Después me jubilé y aproveché el tiempo estudiando. Recibo los apuntes de un profesor de Granada con el que me gustaría entrar en contacto pero al que no conozco. El esperanto es una lengua de encuentros y viajes pero lo malo de Granada es que no podemos practicarla, porque no hay ningún grupo formado».

José Matos de Castro comenzó hace veinticinco años el aprendizaje de esta lengua apreciada por su lógica y sencilla gramática pero denostada por una serie de tópicos: poca flexibilidad y escaso registro expresivo. «La verdad es que el esperanto se está poniendo ahora más de moda que nunca, con la Unión Europea y la reunificación de la moneda en ecus. Es como si el doctor Zamenhoff hubiera intuido con un siglo de antelación la tendencia de la política europea. Con el Legado Andalusi puse empeño en hacer una traducción de los textos al esperanto, pero no me hicieron mucho caso. Sin embargo es una lengua que se ajusta como un guante al espíritu europeo», afirma. «No tiene ninguna tendencia política —tercia Enrique Carrasco— aunque algunas veces se haya asociado al anarquismo».

Doctor Esperanto, cuya traducción literal al español significa el que espera, fue en su origen

el seudónimo del doctor LL. Zamenhoff, un médico de origen judío nacido en territorio polaco bajo dominación rusa. La nueva lengua no pretendía reemplazar a las lenguas étnicas, sino ser un instrumento para todos los países como lengua adicional. Zamenhoff estableció esta peculiar lengua a partir de una serie de reglas sencillas que seleccionó entre las lenguas indoeuropeas: alfabeto de origen latino donde ca-la sonido corresponde a una letra, acento siempre en la penúltima sílaba, vocales simples y claras, y leyes gramaticales sin excepciones. Todas las palabras terminadas en -a son adjetivos; todas las finalizadas en -o, sustantivos, y las acabadas en -e, adverbios. Como único artículo, el determinante la.

«Por ejemplo, el gato se dice 'la kato' y la gata, 'la katino'. El sufijo -in indica siempre femenino», señala Enrique Carrasco. Sólo un problema para lo españoles: la lengua es declinativa en algunos casos.

## Raíces latinas

El 80% del vocabulario del esperanto deriva de raíces latinas, el 18% de las lenguas germánicas como el inglés y el alemán, y el resto es sustrato eslavo, en concreto ruso o polaco o de otro origen. Sin embargo, la sintaxis y morfología muestran una fuerte influencia eslava. Las leyes de aglutinación, otra de las principales características del esperanto, permiten la invención de nuevas palabras de un modo sistemático. Estas leyes emparentan al esperanto con lenguas tan alejadas geográficamente como el turco o el

japonés.

En noviembre de 1985 la Unesco declaró al esperanto como lengua de interés cultural a nivel internacional «y para la mutua comprensión de los pueblos del mundo». La Asociación Universal de Esperanto posee miembros en 116 países y más de 140 universidades de 23 países del mundo ofrecen cursos de esperanto. Sólo en China hay cerca de 200.000 hablantes «En 1906 se realizó el primer congreso internacional, por supuesto, sin traductores ni intérpretes», bromea José Matos de Castro. Cada año los congresos cambian de país: en 1993 le correspondió a Valencia actuar de anfitriona y la lengua fue declarada en España como de utilidad pública. Otra de las peculiaridades de esta comunidad de hablantes es la Pasporta Servo, un servicio único para jóvenes que les permite pernoctar como huéspedes de manera gratuita en los hogares de esperantistas de todo el mundo.

## Asterix en esperanto

El esperanto cuenta con literatura original y traducciones, contradiciendo de este modo las acusaciones sobre su escaso poder expresivo. Los sonetos de Shakespeare o las Luisadas de Camoes son algunas de las traducciones líricas, que en poesía española han alcanzado a Bécquer o Lorca. «Yo tengo una traducción del Romancero Gitano», explica Carrasco. Los populares versos del Romance sonámbulo, aquellos que hizo famosos la versión musicada de Manzanita, el 'verde que te quiero verde, verde viento, verde ramas' suenan de este modo en esperanto: 'verda ĝin mi volas verda, verda vento, verda branĉoj'. «En este momento hay traducciones incluso de Asterix y Tintín. Yo tengo hasta villancicos cantados en esperanto», relata Carrasco. El último paso de la lengua de Zamenhoff ha sido penetrar en la red de Internet, para no perder de vista su impronta internacional. «El caso es que en Granada sólo puedes encontrar el diccionario, y en algunas librerías. Una vez pregunté en la sección de libros de unos grandes almacenes y el encargado no tenía ni idea de lo que le estaba pidiendo».